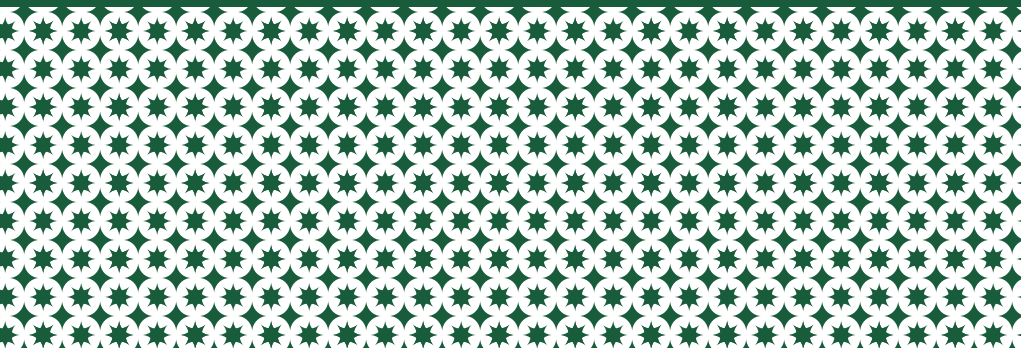


COLECCIÓN ENSAYOS

Antonio Machado y Álvarez
y el folklore
Trayectoria de un demófilo

Mercedes García Plata



Mercedes García Plata

ANTONIO MACHADO Y ÁLVAREZ
Y EL FOLKLORE

Trayectoria de un demófilo

Marcial Pons Historia



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición
de la Comunidad de Madrid

© Mercedes García Plata

© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.
edicioneshistoria@marcialpons.es
San Sotero, 6 - 28037 Madrid
Telf. 91 304 33 03

ISBN: 978-84-18752-97-1

Depósito legal: M. 218-2024

Cubierta: Ene Estudio Gráfico
Maquetación: Milésima Artes Gráficas
Impresión: Artes Gráficas Huertas, S. A.
Primera edición: enero de 2024

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo, 13

PRIMERA PARTE

LOS ORÍGENES DEL FOLKLORE EN ESPAÑA: UNA VOCACIÓN FAMILIAR

I. España o la difícil génesis de una tradición popular, 23

Agustín Durán y el Romancero, 24

Primicias folkloristas: colección de canciones, cuentos y el cuadro de costumbres, 39

II. Antonio Machado y Álvarez en su primera época intelectual, 47

Filiación y formación intelectual, 47

Los primeros artículos (1869-1872), 57

Los años de búsqueda epistemológica y la reanudación de la actividad folklórica (1872-1879), 66

SEGUNDA PARTE

ANTONIO MACHADO Y ÁLVAREZ Y FOLK-LORE: UN PROYECTO CIENTÍFICO Y PATRIÓTICO

III. El Folk-Lore según A. Machado y Álvarez. Importación y adaptación del modelo evolucionista inglés, 79

- El Folk-Lore: definición, discurso y problemática científica*, 81
*El Folk-Lore Español, federación de los Folk-Lores de España: la
puesta en marcha de la red machadiana*, 103
El Folk-Lore Español y el movimiento folklorista europeo, 118

IV. La gran obra del Folk-Lore Español o el trabajo de los obreros del
saber popular, 127

- Las herramientas para recopilar, describir y clasificar*, 129
Las herramientas para archivar, divulgar e intercambiar, 140

V. El folklore o la síntesis de la tradición y el progreso, 163

- El folklore como proyecto movilizador y unificador*, 164
Un republicano federalista como promotor del folklore, 182
La ciencia del folklore al servicio de la regeneración de la nación, 194

VI. La recepción del proyecto científico e ideológico de A. Machado
y Álvarez, 205

- El folk-lore en la prensa*, 206
El entusiasmo machadiano frente a la inercia del Estado, 226

Conclusión. Fracaso y posteridad del folklore de A. Machado y
Álvarez, 237

Anexos

1. El Folk-Lore Español. Sociedad para la recopilación y estudio del
saber y de las tradiciones populares. Bases, 249
2. Centros folklóricos constituidos en España hasta el día de la fecha
(15 de agosto de 1884), 253
3. Reglamento del Folk-Lore Andaluz (extracto), 257
4. Opinión de G. Pitrè acerca de El Folk-Lore Español, 259
5. Ensayo de Cuestionario de Mr. Sébillot para recoger las tradicio-
nes, costumbres y leyendas populares, 261
6. Mapa topográfico tradicional. Interrogatorio, 269
7. Cuestionario para el acopio de materiales referentes a las costum-
bres del pueblo castellano en las distintas esferas de su vida (fami-
liar, religiosa, económica, jurídica y social), 271

8. A los lectores de *El Folk-Lore Andaluz*, 275
9. Primer artículo atribuible a A. Machado y Álvarez, 277
10. Solicitud enviada por A. Machado y Álvarez al Ayuntamiento de Madrid para establecer un museo de folklore, 281
11. El Folk-Lore Español. A la marina española, 287
12. Necrología de A. Machado y Álvarez por Paul Sébillot, 291
13. Extracto de la carta enviada por A. Machado y Álvarez a P. Sébillot, 293
14. Homenaje, 295

FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRAFÍA, 297

PRÓLOGO

Antonio Machado y Álvarez fue el hijo único del matrimonio formado por Antonio Machado y Núñez, eminente personalidad intelectual y científica del siglo XIX —uno de los introductores de las teorías darwinistas en España— y líder de la izquierda liberal sevillana, y Cipriana Álvarez Durán, sobrina de Agustín Durán, compilador y editor del *Romancero General*. Creció en un ambiente familiar marcado por el patriotismo liberal, el espíritu científico y el interés por la literatura tradicional. Por lo tanto, no es de extrañar que esa cultura familiar influyera en él cuando trató de establecer el folclore científico en España, dándole una identidad propia a través de la reapropiación y redefinición del nuevo paradigma antropológico establecido por Edward Burnett Tylor y del modelo institucional inglés (la Folk-Lore Society).

La bibliografía dedicada a A. Machado y Álvarez es hoy abundante. De hecho, su obra, olvidada durante el largo período franquista, ha sido reeditada desde 1975 (facsimiles, ediciones críticas, obras completas, etc.). Su figura intelectual ha nutrido una biografía, un capítulo de una biografía familiar, así como una serie de artículos en el número especial de *El Folklore Andaluz* (2.^a época), en 1993, dedicado al centenario de su muerte. Sin embargo, los numerosos libros y trabajos dedicados a la figura

y a la obra del fundador del folklore español me parecían presentar un marco analítico demasiado limitado para comprender el alcance innovador de la empresa machadiana y las razones de su fracaso. Era asimismo importante destacar la diversidad de las redes, nacionales o internacionales, que había creado o en las que había participado. El panorama bibliográfico carecía de un trabajo científico sistemático que situara al hombre, su trayectoria intelectual y su obra tanto en la historia cultural de la España del siglo XIX como en la historia de la organización del conocimiento etnográfico en Europa, un vacío que este libro pretende enmendar.

Originalmente, el folklore es una mirada sobre la alteridad interior que ha ido evolucionando con el tiempo y las sensibilidades ideológicas. Sin embargo, para comprender todas las dimensiones e implicaciones del proyecto machadiano era necesario situarlo en una perspectiva diacrónica y comparativa recordando el contexto del movimiento folklorista europeo del siglo XIX, así como las circunstancias históricas que impulsaron su estructuración.

El interés de la élite intelectual por la recopilación y el estudio de la cultura popular es un movimiento esencialmente británico y germánico, iniciado en el siglo XVIII y concebido originalmente como una de las formas de reacción a la hegemonía cultural francesa. Este movimiento inicial de colección y estudios folklóricos, que recalca el particularismo cultural frente al universalismo racional, se presenta como una búsqueda de la memoria de los antepasados, presente en las producciones y prácticas populares, de las cuales se considera a los campesinos como los más auténticos depositarios.

El enfoque británico de la cultura popular es bastante pragmático y se basa en la observación, descripción y recopilación de costumbres, creencias y prácticas populares. Se organiza en redes como la Society of Antiquaries de Londres, modelo institucional que inspira la fundación de la Académie celtique en Francia a principios del siglo XIX, la cual, a su vez, mejora el

sistema de recolección de materiales al apoyarse en la red territorial y administrativa de las prefecturas y al desarrollar una herramienta metodológica esencial: el cuestionario¹.

El planteamiento alemán, en cambio, es más teórico. Johann Gottfried Herder, inspirado por los británicos, empieza a coleccionar canciones populares para las que acuña el término *Volkslieder*, invitando a sus contemporáneos a imitarlo. Así se inicia un amplio movimiento de recopilación de producciones lingüísticas, literarias y consuetudinarias populares, que perdura mucho después de su muerte.

El impulso para inventariar el patrimonio del pasado, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, va acompañado de un reto ideológico: la promoción del patriotismo cultural. Desde esta perspectiva, se rehabilita y se reivindica la cultura popular, a menudo idealmente presentada como el patrimonio más auténtico, como el «archivo» de las naciones en construcción, para servir de fundamento cultural a la construcción del sentimiento nacional.

Estos tres focos emergentes de estudios de cultura popular, que a su vez desarrollan la noción de «antigüedad popular», la red y el método de recolección de materiales, así como los principios teóricos para estudiarlos, sientan las bases de ese vasto campo de estudio que se va creando, pero que aún no se denomina «folklore».

Así como el interés por la cultura popular se había extendido desde Inglaterra al resto de Europa, una vez más provendrían de Gran Bretaña los cambios que afectarían a los estudios populares en la segunda mitad del siglo XIX. En ese período, el estudio de las «antigüedades populares», ya denominadas «folk-lore» —folklore o folclore en su ortografía moderna— se beneficia de la revolu-

¹ Véanse *Mémoires de l'Académie celtique ou Recherches sur les antiquités celtiques, gauloises et françaises* (1807); Mona OZOUF (1981), pp. 210-230, y Nicole BELMONT (1995).

ción darwiniana y de la formación de un discurso antropológico que cambia la naturaleza del contrato epistemológico. Dentro del marco institucional de la Folk-Lore Society², el folklore, al emprender un proceso de independización disciplinaria, pretende contribuir no solo a la documentación y consolidación del sentimiento nacional, sino también al conocimiento de la evolución de la cultura humana en una perspectiva universal. Este marco científico transnacional es el que sirve de modelo a A. Machado y Álvarez e inspira sus principios teóricos para establecer el folklore científico en España en la década de 1880.

La primera parte de este libro ayuda a comprender los vínculos entre el contexto transnacional del movimiento folklorista y el proyecto machadiano.

Se dedica un primer capítulo al patriotismo cultural, heredado del enfoque herderiano, que guió a Agustín Durán en su trabajo editorial del *Romancero*, y según el cual la literatura tradicional debe ponerse al servicio del ideal patriótico que establece los cánones de una literatura nacional libre de influencias extranjeras.

La semblanza de A. Machado y Álvarez, en el segundo capítulo, presenta su filiación y formación intelectual. De su padre, Antonio Machado y Núñez, heredó esa fe en la ciencia como vector de progreso y agente esencial para la modernización intelectual de la nación española. De su tío abuelo, A. Durán, adoptó el enfoque ideológico de volver a las fuentes del patrimonio tradicional para acceder al conocimiento de la cultura española.

² La Folk-Lore Society, que se convirtió en Folklore Society después de la adopción de la ortografía moderna en la década de 1960, sigue existiendo: <http://www.folklore-society.com/>. A lo largo de este libro, que adopta una perspectiva histórica sobre la organización e institucionalización del conocimiento etnográfico, se ha optado por la ortografía etimológica del nombre de la sociedad inglesa, así como por la ortografía inglesa de «folklore» y sus derivados. En cuanto a la estructuración del movimiento folklorista en Inglaterra, véanse María Beatrice Di BRIZIO (2017), George W. STOCKING (1987), Richard Mercer DORSON (1999), Allan GOMME (1952) y Paul COWDELL (2015).

Estos principios recibidos de la herencia familiar, elemento fundamental en el origen de su vocación, así como su formación krausista, fueron los que inspiraron sus primeros artículos sobre la literatura popular española. Sin embargo, el folklorista, insatisfecho con ellos por considerarlos demasiado abstractos y deficientes metodológicamente, interrumpió su trabajo y emprendió una búsqueda epistemológica para dar un nuevo sentido a su investigación sobre la cultura popular.

La segunda parte, diseñada con un enfoque sincrónico durante el período 1881-1893³, se centra en A. Machado y Álvarez y su proyecto científico-patriótico encarnado en la constitución de la sociedad científica El Folk-Lore Español.

La fundación de la Folk-Lore Society, de la que se entera en 1880, le abre al folklorista andaluz nuevas perspectivas teóricas, metodológicas e institucionales, las cuales difractadas y fecundadas por su optimismo krausista y sus convicciones republicanas federalistas lo llevan a considerar el folklore científico como un vector de unidad nacional y un agente modernizador. Concibe entonces el proyecto de implantar el modelo británico y redefinirlo de manera que «contribuya a la cultura nacional» y «reúna a todas las regiones a través de un vínculo fraterno», como se lo explica más tarde a los representantes del Estado. Por eso, su primera decisión es transformar el marco institucional centralizador de la sociedad inglesa: El Folk-Lore Español será la federación de los centros regionales de folklore que se irán creando en las provincias históricas.

En el pensamiento machadiano, el folklore no es solo una mirada sobre el pueblo, el depositario de la cultura popular, sino también sobre la nación. Se trata de representar para conservar, analizar para entender, y también actuar para progresar.

³ Estas fechas corresponden a la fundación de El Folk-Lore Español por A. Machado y Álvarez y a su muerte, acaecida en Sevilla, el 4 de febrero de 1893.

Para representar y analizar, A. Machado y Álvarez hace suyos los diferentes modelos europeos en lo concerniente al discurso y al método para inventariar, clasificar y analizar el inmenso corpus de producciones populares, lo que constituye la parte epistemológica de su proyecto. Para actuar, le aporta una dimensión patriótica que cambia su finalidad: por medio del folklore (el objeto y la ciencia) pretende que la nación española, dividida política e ideológicamente, pueda acceder a la conciencia de su unidad en su diversidad lingüística y regional, contribuyendo a su vez a su modernización intelectual. El motivo patriótico, clave en el proyecto machadiano, es el marcador principal de la filiación intelectual entre A. Durán, el tío abuelo, y su sobrino nieto, así como está en el origen de la síntesis que A. Machado y Álvarez realiza entre las dos grandes etapas históricas de los estudios populares, la primera marcada por el romanticismo y la segunda por el paradigma evolucionista.

Ese proyecto, a la vez científico, democrático y voluntarista, es el que se analiza en este libro al plantear a su portador como sujeto del relato histórico de la emergencia del folklore como disciplina. A. Machado y Álvarez trabajó incansablemente para institucionalizar el folklore en España con el fin de legitimar la orientación patriótica de su proyecto. En consecuencia, el estudio de su empeño por establecer El Folk-Lore Español va acompañado de una reflexión sobre las modalidades y propósitos de la contribución machadiana al proceso de construcción de la identidad nacional. Dicho de otro modo, se trata de analizar cómo pretende dar cuerpo y alma a otra identidad nacional a través del folklore científico que estudia al pueblo, especialmente, las huellas de la historia en la memoria tradicional, con el fin de proponer un modelo inclusivo y democrático, que tenga en cuenta la diversidad, pero que no sea vinculante.

La vocación unificadora y democrática del folklore tal y como lo concibe A. Machado y Álvarez no se limita a lo nacional. En su correspondencia con los folkloristas de Francia, Portugal e Italia, se perfila la idea de fundar una confederación de socie-

dades de estudios folklóricos de los países latinos, para actuar como un contrapeso progresista y democrático a la concepción británica del folklore.

A. Machado y Álvarez murió prematuramente en febrero de 1893 sin dejar archivos ni memorias escritas. El corpus de obras que documenta su vida, su compromiso científico, patriótico y político, depende en gran medida de la publicación de las *Obras completas*, editadas por Enrique Baltanás y publicadas por la Fundación Machado en 2005. El estudio se ha complementado con las ediciones facsímiles o digitalizadas⁴ de las distintas revistas folklóricas que fundó y dirigió, y con una búsqueda sistemática mediante la palabra clave «folk-lore» en las bases de datos de la Biblioteca Nacional de España y de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. El resultado de esta investigación, con la que se pudo encontrar algunos textos, reproducidos en el apéndice y que no se habían vuelto a editar desde su primera publicación, constituye el corpus de análisis del cuarto capítulo de la segunda parte, dedicado a la recepción de la empresa machadiana.

La figura intelectual de A. Machado y Álvarez, el trabajo que realizó para institucionalizar el folklore, arraigarlo en el suelo español y así diseñar un proyecto para la revitalización de la nación, lo convierten en una personalidad única dentro del movimiento folklórico europeo. Tal vez fueran esas cualidades las que inspiraron al personaje apócrifo, Juan de Mairena, creado por su hijo, Antonio Machado, ya que el discurso del personaje ficticio recuerda la concepción del folklore del personaje histórico:

«Mairena tenía una idea del folklore que no era la de los folkloristas de nuestros días. Para él no era el folklore un estudio de las reminiscencias de viejas culturas, de elementos muertos

⁴ Se pueden consultar las ediciones originales digitalizadas de *El Folk-Lore Andaluz* y *El Folk-Lore Español. Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas* en la biblioteca universal en línea, Archive.org.

que arrastra inconscientemente el alma del pueblo en su lengua, en sus prácticas, en sus costumbres, etc. [...] Pensaba Mairena que el folklore era cultura viva y creadora de un pueblo de quien había mucho que aprender...»⁵.

Retrato que parece muy apropiado para presentar esta investigación que se centra en su figura.

⁵ Antonio MACHADO (2012), p. 133.